

Dulces Himnos

Dulces himnos cantando a María,
Vencedora del fiero dragón,
Saludemos al plácido día.
De su hermosa y feliz Concepción.

Concebida María sin mancha
fuente pura de eterna belleza,
del dragón infernal la cabeza,
quebrantó con sus pies virginal.

De su madre en el seno aparece
como lirio de púdico aroma,
como blanca e inocente paloma,
como rayo de luz matinal.

Fue tan puro su instante primero
cual de Mayo aromática brisa,
como de Eva la dulce sonrisa
al pisar del Edén el jardín.

Como plácido aliento amoroso
que en el huerto de célicas flores
aspiró perfumada de olores
el más bello y sin par serafín.

Como brilla sembrado de estrellas
de los cielos el fúlgido manto
de inocencia, de gracia y encanto
brilla así de tu ser el albor.

ADIOS REINA DEL CIELO

Coro

Adiós Reina del cielo,
Madre del Salvador
Adiós ¡Oh Madre mía!
¡Adiós, adiós, adiós!

Estrofas

De tu divino rostro
la belleza al dejar
permíteme que vuelva
tus plantas a besar.

Más dejarte ¡Oh María!
No acierta el corazón
te lo entregó, señora,
dame tu bendición.

Adiós hija del Padre,
madre del Hijo, adiós,
del Espíritu Santo
¡oh casta Esposa, adiós!

Adiós, ¡oh Madre Virgen!
Más pura que la luz;
jamás, jamás, me olvides
delante de Jesús.

Adiós, del cielo encanto
del universo honor
abrazo el alma mía
en tu gloria y amor.



PUES CONCEBIDA

Coro

*Pues concebida
fuiste sin mancha,
AVE MARIA
Llena de gracia.*

¡Oh Virgen madre!
nuestra abogada
refugio dulce
de quien te llama.

Aurora hermosa,
luna sin mancha,
sol refulgente,
estrella magna.

A Ti suspiran
todas las almas
arrepentidas
oye sus ansias.

Sois nube hermosa
llena y cargada
de aguas que salen
del mar de gracia.

Cuando este valle
perdido estaba
vio el remedio
de tus entrañas.

Olivo verde,
paloma blanca
iris que anuncia
paz a las almas.

Para alabarte
siempre, en la gloria,
donde esperamos
cantar victoria.

Has que tu Hijo
nos dé su gracia y
en ella siempre
perseverancia.

ORACION

*En gracia del Eterno Dueño
Creó los ángeles bellos
Y en Vos, que sois Reina de Ellos
No dejaría el empeño
Siendo prenda principal*



*SOIS Concebida María
Sin Pecado Original*

Viva María!!!!



¡OH VIRGEN DE CONCEPCION!

Coro

*¡Oh Virgen de Concepción
Madre querida de Dios
entre las bellas criaturas
la escogida fuistes Vos.*

Eres más linda que el sol,
más blanca que la azucena
más brillante que la luna
y de gracia toda llena.

Tu primer nombre es María,
Santísima es el segundo,
de Concepción el tercero
y abogada de este mundo.

Vos tenéis dulce Señora
Remedio muy adecuado
Para libertar al hombre
Del rigor y del pecado

A Vos venimos Señora
humildemente rendidos
y también arrepentidos
nos curéis de tan gran mal.

Y al separarnos de Vos
nos vamos muy consolados
por ser nuestra medianera
y nuestra fiel abogada.

Ya se acercan los momentos
de retirarnos de Vos
¡Oh Virgen de Concepción
adios, pues, adios, adios!

SALVE VIRGEN BELLA

Coro

*Salve Virgen Bella,
pastora agradable;
de los pecadores,
amorosa Madre.*

Salve Templo vivo
del verbo inefable,
madre de Dios Hijo,
hija de Dios Padre.

Salve madre nuestra,
luna inalterable
Incorrupto cedro
palma hermosa, salve.

Salve de los cielos
reina a quién constantes,
angélicos coros
rinden vasallaje.

Salve misteriosa
zarza inexplicable;
que en divino fuego
exhala volcanes.

Salve Aurora bella
que en luces repartes
estrellas que alumbran
luceros brillantes.

Salve, te repiten
coros celestiales
y los hombres todos
también te alabamos.

VIRGENCITA INCOMPARABLE

Coro

*Virgencita Incomparable,
de mi lira tierno amor.
Oye atenta el himno amable
que consagro a tu loor.*

Agraciada doncellita
más gentil que fresca aurora
que de lirio y rosa dora
la nevada y crespas sien.

Más garbosa que el lucero
que precede el nuevo día,
pues envidian su ufanía
los luceros que la ven.

Virgencita donairoso
más gallarda que la luna,
cuando en noche triste y bruma
de su sombra rasga el tul.

Más espléndida que el astro
que da al campo su verdura,
y a los cielos la hermosura
de su esmalte en vivo azul.

Admirable doncellita,
ni las fuentes cristalinas,
ni las flores peregrinas
me retratan tu primor.

Ya no encuentro quien te iguale
ni en los cielos ni en la tierra
porque el orbe nada encierra
que refleje tu candor.

ALABADO:

*Alabado sea el Santísimo
Sacramento del Altar
y María concebida
sin pecado original
(Se repite tres veces)*

Alabemos a la Reina,
de la corte celestial,
que es María concebida
sin pecado original.

Démosle al contrario guerra
cantando con alegría,
viva en los cielos y tierra
la Concepción de María.

Los ángeles en el cielo
te alaban con alegría,
y nosotros en la tierra
la Concepción de María.

Alabemos por mil veces
al Sacramento Divino
para que de aquí se aparte
todo espíritu maligno.

Amén, Jesús y María
San José es mi compañía
y María es mi abogada
hasta en mi última agonía.

